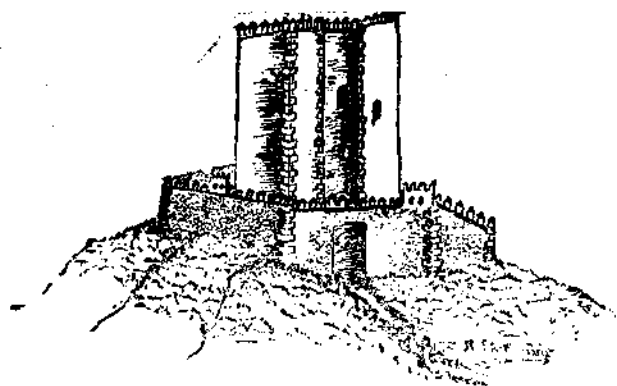




La Torre de Aragón

AÑO I

Revista histórico-literaria y de información.

NÚM. 3.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Molina:

Un trimestre, 75 céntimos.

Fuera de Molina:

Un semestre, 1'50 pesetas.

No se devuelven los originales que no se publiquen.

NÚMERO CORRIENTE, 15 CTS.

CORRESPONDENCIA LITERARIA

DON A. DEMONTRE

Director-Propietario del

NOTICIERO ALCALAINO

Plaza de San Diego, 5 y 7, pral.

Alcalá de Henares

DIRECTOR

DON CLARO ABÁNADES

Licenciado en Historia.

ADMINISTRACIÓN

Calle del Chorro, 6 y 8. Molina.

ANUNCIOS

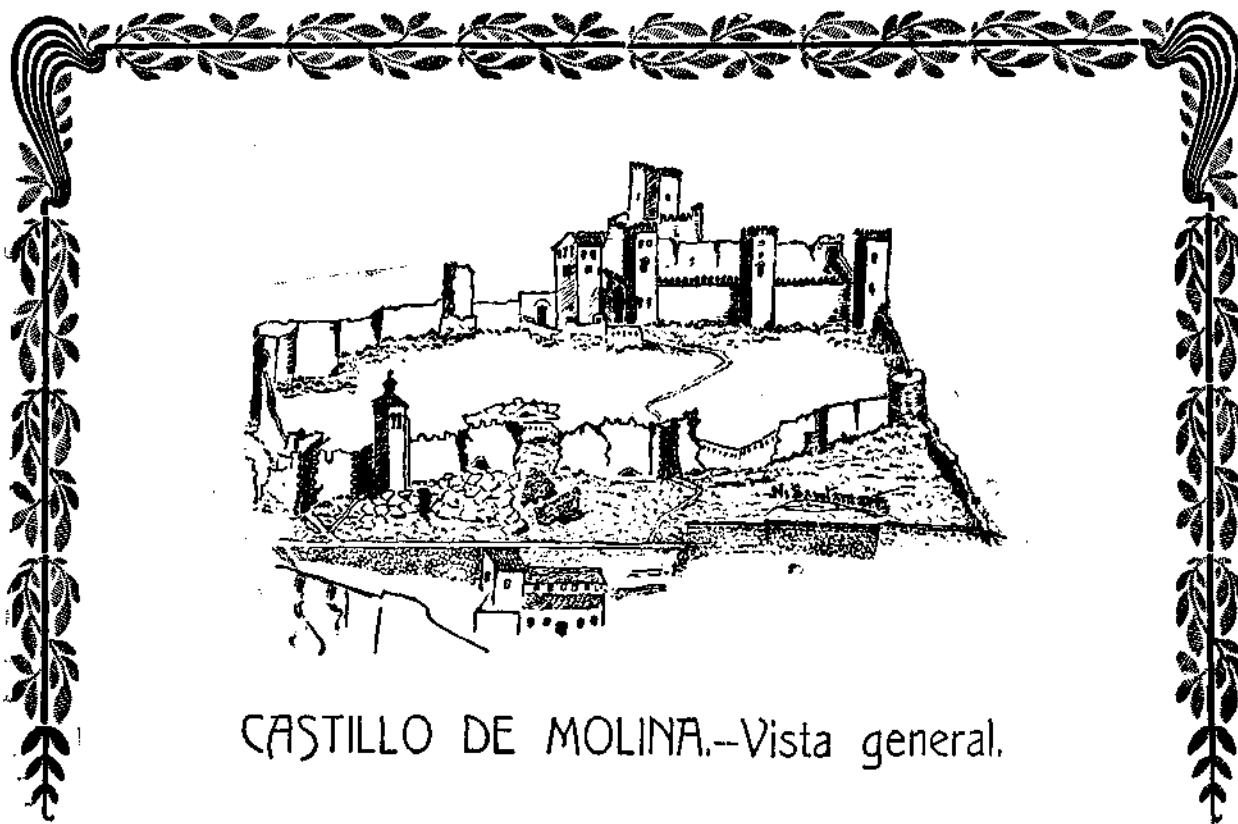
A precios sumamente económicos y convencionales.

Comunicados, 15 cts. línea.

No se admiten originales sin la firma del autor.

NÚMERO ATRASADO, 25 CTS.

Molina de Aragón 15 de Diciembre de 1906.



CASTILLO DE MOLINA.—Vista general.

SUMARIO

Patria y honor.—Crónica.—Nuestro grabado.—Los grandes ideales.—Ráfagas.—Modernización.—Patria y Ejército.—Una carta.—Desde los pueblos.—Noticias locales.—Ecos provinciales.—Noticias varias.—Santoral y Cultos.—Mercado.—Buzón.—Regalo.—Anuncios.

Patria y honor

Todo el programa de la bandera que enarbolamos en nuestro primer número, ha sido esclarecido por un hombre cuya firma aparece en los números publicados.

¿Qué títulos tiene para poder hacer tan hermoso programa? Su talento suple á todos; es un maestro de escuela, pero, ¡qué honor para la clase! Sus sentimientos grandes por el bien de la humanidad, por el provecho de sus semejantes son lo suficiente para que su lenguaje se grave en las almas.

En práctica esas doctrinas, la humanidad redimiríase en breve, pero ¡ah! en el presente no podemos tenerlas como una realidad.

Son ideas grandes, pensamientos empapados de verdad, de sentimientos de amor. Al parecer son atrevidas sus teorías, pero sus resultados excelentes. Así lo prueban los ejemplos aislados que nos presenta y que todos conocemos.

De la escuela es el porvenir de las naciones. La moral y la ilustración, la fé y la ciencia en estrecho matrimonio nos han de abrir los puertas del progreso. Nada hay que esperar de esas revoluciones desde arriba de efectos tan diversos; lo positivo hállese en la iniciación de los principios, para llegar á las causas, y después remontarnos á los efectos. Los puntales del bien residen en la firme base de la instrucción y del amor á Dios. Sin esto no haremos patria, y no estaremos honorificados, y no seremos grandes.

Toda la política del día nos produce hastío, está en abierta contraposición con nuestros ideales. La política del día tiene un fin egoísta, y hé aquí el porqué de que no prosperen las naciones. Prosperan, sí, aquellas en que se pospone el interés personal al de la patria.

Por eso no somos políticos, de aquí que odiamos la política de los partidos con todo el odio de nuestro corazón.

¿Qué por eso no será simpática nuestra revista para algunos? Que no lo sea; ni nos importa, ni nos trae preocupados. Pensamos hacer un gran bien con que nos sigan los buenos; así luego nos seguirán los demás.

El sociólogo ilustre que honra nuestras columnas, que ha entrado á formar parte de esta redacción agigantará nuestra obra, alentándonos á proseguirla. Desde hoy, mejor dicho, desde que nació nuestra revista, contamos con un adalid más de la buena causa. Ya no estamos solos. Y de día en día aparecerán otras firmas de hombres que sienten en sí los chispazos de un socialismo verdad, tan enemigo de ese que tantos siguen y que nadie entiende, de ese socialismo que corrompe los espíritus, que inclina á las almas á ideales anárquicos y destructores.

Los destellos de la Fé y de la Ciencia absorberán nuestra atención, y pobres mariposas, nos lanzaremos á esas luces claras y hermosas, aunque se nos quemen las alas, haciendo el sacrificio de nuestros amores por su defensa.

Nada de liberalismo, nada de republicanism, nada de carlismo. Esas palabras y esas ideas no sirven más que para los políticos del día. Nosotros nos contentamos con defender "los grandes ideales" de que trata el sabio maestro molinés, el gran sociólogo D. Rodolfo Terrón. En los grandes ideales se hallan grabados las dos hermosas palabras de nuestra bandera **Patria y honor**, significando religión, humanidad, altruismo, libertad y progreso.

CRÓNICA

El invierno y el hambre

Bendigamos, alabemos á nuestras autoridades si, como se dice, tratan de reunirse para estudiar y adoptar medidas contra la crisis obrera, en vista del encarecimiento de las subsistencias.

Si es cierto lo que se dice, si consiguen conjurar el conflicto que se nos viene encima nuestras autoridades, nadie podrá afirmar en lo sucesivo que ellas tienen buena parte de culpa en el encarecimiento de la mayoría de los artículos alimenticios. Lejos de merecer la crítica tanto el alcalde como los concejales todos, se harán acreedores á las alabanzas que no hemos de regatearles.

Es necesario prevenirse contra el invierno crudo que introduce en los hogares hambre y miseria. Buenas son siempre las reuniones realizadas con buenos propósitos, si en ellas se toman acuerdos y planes al objeto de poder aplazar primero, y contener después, toda clase de conflictos.

La realización de obras, mejor que la práctica de la caridad, será el más adecuado proyecto para hacer frente á las tristísimas circunstancias que el invierno acarrea.

Las autoridades, poniendo toda su buena voluntad al servicio y justa causa del pobre pueblo, amenazado por el hambre en los tristes y traidores días del invierno, próximo á presentarse, adelantarán cuanto se propongan para neutralizar los efectos de los días sin sol del invierno preñados de enfermedades y cubiertos de molesta lluvia y mortífera nieve que siembre pulmonías y demás enfermedades engendradas por el intenso frío que paraliza la vida de la naturaleza toda.

Evítese en cuanto sea posible que vaya en aumento el excesivo número de familias que no pudiendo mantenerse ni en condiciones medianas, lloran y piden haciendo intervenga la beneficencia pública ó la caridad particular, de pésimos efectos y resultados contradictorios las más de las veces.

La vida de esta Ciudad resulta cara como en todas ocurre; pero si las autoridades consiguen la baja en el precio de las subsistencias ó en caso contrario se fijan en la calidad y peso de los artículos, y facilitan el establecimiento de cooperativas, la rebaja será forzosa. No hay que esperar todo de los comerciantes, pues estos, con mayor ó menor razón alegarán que los impuestos crecidos obligan á mayores precios en los artículos. Y el comercio, lo mismo que el hombre, es libre.



NUESTRO GRABADO

Representa una vista general del castillo de Molina y es el último dibujo hecho por el que fué en vida D. Nicomedes Santamaría. Al publicarlo, honrándonos, honramos también la memoria del primer colaborador artístico de nuestra revista. No parece sino que preveía lo que había de suceder, pues solo así se explica el interés con que dicho malogrado señor procuraba se publicase el trabajo de que nos ocupamos.

LOS GRANDES IDEALES

Se entiende por grandes ideales aquellos sentimientos que llenan el corazón humano de un amor puro y elevado, como el amor á la religión, á la humanidad, á la ciencia y á la patria, que es el ideal de todo buen ciudadano. De lo cual se deduce que la familia, con ser tan importante, no puede ser la finalidad del hombre, porque, si así fuera, santificaríamos el egoísmo de la familia, que es contrario, en cierto modo, al espíritu universal y cristiano del evangelio.

Atrevida parecerá esta teoría á ciertos individuos que viven impulsados por un refinado egoísmo, sin más Dios que su estómago, sin más moral que su conveniencia, pues para sentir la influencia de los grandes ideales y amar sus consecuencias, hay que estudiar muy detenidamente la humanidad, formarse un criterio recto y dirigir nuestra existencia hacia el amor de Dios y del prójimo.

Decid á una madre cariñosa, como lo son todas, que hay algo más importante que el porvenir de su hija, y os dirá con resolución: no, para mí no hay nada tan grande como el honor y el porvenir de mi hija. Esto mismo os contestarán muchas personas; y, sin embargo, en la vida práctica vemos muchos individuos que se sacrifican por los grandes ideales. Es más, sin amor á un ideal, poco puede adelantar el hombre en ninguna empresa.

Registrando la historia de la civilización vemos al sacerdote de Cristo que un día cruza el estrecho de Gibraltar, penetra en el África, llega hasta el centro de los bosques donde se alberga el salvaje feroz que come carne humana, predica el evangelio, ilumina sus cavernas con la luz que brota de la cruz de Cristo y ceba son illas de una nueva civilización, para formar de unos hombres feroces y endurecidos por la in-

cultura, unos ciudadanos honrados y amantes de su patria; caritativos y humanos para con el prójimo, valientes é instruidos, como vimos á los hijos del Transvaal en la reciente guerra con Inglaterra.

Otro día surca el Océano, penetra en América, domestica al indio bravo, prende en el país la chispa de la civilización que ha de formar más tarde pueblos tan importantes como los Estados Unidos, patria de Jorge Washington y las que fueron nuestras colonias americanas.

Otro, llegan á la Oceanía, educan al indolente igorrote, jolvano y mindanao para abrir nuevos puertos al comercio y, por fin, introducen en el Japón la semilla civilizadora, para formar un pueblo que fué la admiración universal en la guerra con Rusia.

¿Quién impulsó á estos hombres á partir á lejas tierras, sufriendo en muchas ocasiones privaciones sin cuento y en otras el martirio? El amor á los grandes ideales, por que los intereses de la religión, de la humanidad, de la ciencia y de la patria son primero y más importantes que los de la familia.

Yo admiro en la mujer, cuando se trata de los grandes ideales, la valentía con que se conduce. Yo contemplo á las Ursulinas dedicadas á la enseñanza, formando las madres del porvenir; á las Carmelitas y Franciscanas, á la vida contemplativa, llenas de privaciones y sin voluntad propia, que es el mayor sacrificio que se puede hacer en esta vida. Pero cuando mi admiración sube de punto es cuando fijo mi atención en la Hermana de la Caridad y la veo ora asistiendo á los enfermos en los hospitales, ora luchando con la muerte en las epidemias, ora, cuando hay guerra, en los campos de batalla.

La mujer que es tímida por naturaleza, que se asusta de un inofensivo ratoncillo, que pierde el color si un microscópico insecto se posa en la falda de su vestido, llega al campo de batalla, y sin que le asuste el retumbar del cañón, ni el ruido de la batalla, ni el destrozo de la metralla, ni el silbido de las balas, ni los ayes de los moribundos, con la cruz en la mano, aquí cura un herido, librándole de una muerte segura, allí consuela un desgraciado, más allá recoge los suspiros amorosos que un hijo desgraciado envía en su agonía á la madre de su corazón.

¿Qué sentimiento impulsa á estos ángeles de la Caridad? Los grandes ideales, porque la religión, la humanidad, la ciencia y la patria son más importantes que la familia.

Cuando me fijo en el médico, pero en el médico que, con verdadera vocación, se dedica á curar ó por lo menos aliviar los dolores físicos de la humanidad, me admira su ideal. Yo le contemplo en medio de esos azotes crueles, que de vez en cuando nos afligen, y le veo sereno y

tranquilo, marchando de casa en casa, luchando con la muerte, que trae, por ejemplo, el cólera, y si consigue arrancar de las garras de la parca el cincuenta, sesenta ú ochenta por ciento de los atacados, son otras tantas esmeraldas que adornan la corona de su honor profesional.

Otras veces le contemplo en la difteria, microbio asesino, que tantas gargantas angelicales ha segado, y le veo, siguiendo un plan concertado, curando al niño del amigo, del cliente que le paga y le considera, y hasta del que le calumnia y le niega los honorarios convenidos, y cuando ha salvado tal vez al hijo del enemigo que le denigra, yendo á su casa con la satisfacción que produce la fruición de conciencia, se encuentra con que en los pliegues de su ropa lleva el cruel microbio que cortará el hilo de la existencia de su hijo querido.

Yo veo al juez sumariando un delincuente para estudiar y aplicar la pena correspondiente á su delito, y cuando se acerca el momento de la sentencia, recibe un anónimo con amenaza de muerte. Este juez sereno, desprecia la amenaza, é inspirándose en la ley, da una satisfacción á su conciencia y á la sociedad ofendida, porque sabe que ante la transgresión moral no hay más que dos caminos: con el criminal ó contra el criminal.

Yo estudio al hombre de ciencia en su despacho pasando días y días en la meditación de un problema de transcendental importancia, hasta que llega un momento feliz en que en su cara se pinta la sonrisa de la satisfacción; se levanta orgulloso y exclama: La ciencia ha triunfado; he arrancado un secreto á la naturaleza.

Franklin ve con horror que la electricidad acumulada en las nubes, al ponerse en contacto con la tierra, produce chispas que destruyen árboles, cuartean edificios, y producen, en muchos casos, la muerte de los hombres y de los animales. Inventa el pararrayos, y dice á su pueblo: Te has salvado; con este aparato tan sencillo tienes asegurada la vida que podía arrancarte una chispa. El pueblo duda, y para demostrarle que su teoría responde á la realidad, le convoca para presenciar el espectáculo imponente de una tormenta; eleva la cometa con su aparato, sujeta por un hilo metálico; la pone en contacto con la nube; le arranca una chispa, y muere víctima de su amor á los grandes ideales.

Los hechos narrados prueban evidentemente que los intereses de los grandes ideales, esto es, de la religión, de la humanidad, de la ciencia y de la patria, son primero y más importantes que los de la familia.

Voy á terminar de emborronar estas cuartillas hablando algo del maestro de niños, de ese mártir de la civilización y del progreso, combatiendo á muerte el hambre por unas juntas

locales, compuestas en su mayoría de personas ignorantes, hasta que la feliz iniciativa de un conde ilustre,—Romanones,—aseguró su misera paga. Esas juntas en vez de alentar al maestro le fraguan emboscadas que merman su prestigio, como ocurrió en Checa no hace mucho tiempo.

Otras veces el maestro se ve insultado por los políticos, que en su deseo de exhibirse, hablan de lo que no entienden, como lo ha hecho el señor Vincenti en reciente trabajo publicado en *El Imparcial*. Para conocer al maestro y saber lo que hace, señor Vincenti, es necesario no cobrar los pingües sueldos que su señoría ha disfrutado; hay que dejar el coche de la representación y marcharse á una aldea para sufragar con sesenta céntimos los entusiasmos de la vocación y el hambre de una familia.

Grandes son, queridos compañeros, las contrariedades con que tropezamos, pero no desmayemos. Asociémonos todos á los hombres de buena voluntad, no para matar á nadie, como dice el señor Vincenti, sino para armarlos de escobas y barrer á ciertos políticos, vividores de oficio, que sangran la nación y la envilecen. Sea nuestra bandera religión, humanidad, ciencia y patria, y el triunfo será de la escuela, la sociedad le deberá su porvenir. De la escuela saldrán esas ideas grandes y generosas de fraternidad universal, de moralidad, de paz, de libertad y de progreso, que hacen soberanos á los pueblos modernos.

RODOLFO TERRÓN Y VEGAS.

Ráfagas

Si los edificios escolares reunieran las condiciones que aconseja la moderna Pedagogía, los niños, cual otras tantas mariposas, irían risueños á saborear la dulce miel de la enseñanza, á olfatear el ambiente perfumado con la esencia de la instrucción, á encontrar el movimiento rítmico que fortalece y vigoriza su organismo incipiente y á sentir el placer que sus instintos y hábitos pueden darle, en vez de huir de la cárcel que le subyuga, de la monotonía que le aplasta, de la atmósfera que le envenena y de la disciplina que contrae sus nacientes predisposiciones.

Quien construya un edificio escolar, ha formado la más poderosa palanca social, ha cantado un himno hermoso al progreso, cuyas melodías hacen arrancar frenéticos aplausos á la humanidad y sus vibrantes notas consiguen despertar á la sociedad que viene; ha levantado el monumento de más históricos recuerdos, de más risueñas anécdotas y leyendas, y de más utilidad social.

TORTAJADA.



Los pueblos

Modernización.

En todas las pequeñas poblaciones, siendo más de lamentar en las que tienen un pasado glorioso y brillante—y que pocas en nuestra accidentada vida política dejarán de ostentar memorables hechos—se observa un deseo de innovación total; hay un positivo divorcio del espíritu nuevo, y del espíritu viejo.

Así, nuestros ediles representantes de la comunidad municipal, suspiran con calles anchas, con anchas plazoletas, que adornarán recortados parterres y en este afán de modernizar las vías destruyen cuanto á su paso se opone. ¡Es terrible la piqueta municipal! Hoy cae una torre de valor, mañana un arco, pasado una capilla.

Nuestras poblaciones históricas, museos al aire libre, van poco á poco perdiendo sus joyas del pasado y á un severo edificio de positivo valor artístico, suceden coquetonas casas de pintarrajeados ladrillos, que tanto entusiasman á nuestros concejos y á nuestros burgueses.

Y este afán de destrucción, que se enseña en lo plástico de las generaciones que fueron, como si tuviésemos prisa de acabar con el pasado, se ha consumado en la tradición. Yo veo con tristeza como hoy los pueblos que fueron grandes, no sienten el menor deseo de conocer los rasgos que en la historia inmortalizaron sus ascendentes.

Si queda un monumento en pie que va unido al hecho histórico, se repite de boca en boca, una vulgarísima patraña y esto es pasto de todos grandes y pequeños, ilustrados é ignorantes; sin que haya deseo de conocer más.

Y á veces surge el hombre raro; un señor ya encanecido y viejecito, que fué médico ó magistrado—y es hoy una supervivencia de sí mismo—que distrae sus ocios en los archivos de la ciudad exhumando recuerdos muertos en el olvido y en la indiferencia.

La hoja volandera que á diario les informa de cuanto ocurre y no ocurre en todo el globo, despierta en esas pequeñas y tranquilas poblaciones el afán de modernizarse; hay á toda costa que tener una vía amplia para llamarla «calle Real» grandes plazas, un parque. Hay que imitar las grandes urbes y nuestros concejales sueñan con Nueva-York han oído que sus calles son modelo de simetría y regularidad.

Este anhelo de las viejas poblaciones españolas; me causa en el ánimo una impresión tan angustiosa, como esos señores venerables, que tienen sus canas para simular una juventud que no tiene. No es que yo ame la vejez y la decadencia y condene á esas silenciosas poblaciones al ambiente del siglo diecisiete. No. Yo entiendo la modernización de otro modo: la nueva prolongación de lo viejo, no la nueva negación del pasado.

M. PÉREZ BUA.

Licenciado en Ciencias históricas.

Madrid-2-XII-06.

Patria y Ejército

La patria es la vida de la naciones; de aquí que el amor de la patria sea á los pueblos, lo que es á los hombres el amor de la vida. Milagros de heroísmo produjo en todo tiempo y país este amor patrio: tal es la pasión del ciudadano por su patria; el amor á la independencia y honor nacional; el cariño á las costumbres, al idioma y á las leyes, que no quiere se le despoje de nada de esto por la violencia de extraños ejércitos.

Si á las pasiones instintivas se añade en el hombre la pasión de su propia memoria, del recuerdo de sus contemporáneos y de la gloria que á la posteridad inspiran los grandes sacrificios, se comprende que la del amor patrio sea la más poderosa de todas las pasiones humanas, pues reúne á todas y si en la historia deben buscarse los sobrenaturales esfuerzos, forzoso será hallarlos en el patriotismo y valor del ejército.

Todas las naciones tienen en sus anales milagros de patriotismo y sin embargo, no debemos compararlas á todas del mismo modo. Ciertamente que todas se han sacrificado; pero lo hicieron hasta el crimen: se inspiraron heroicamente; pero eligieron malas armas, generalmente. Echaron mano del puñal del asesino, en vez de tomar la espada del héroe. Se sacrificaron célebremente, pero sin nobleza. España solamente es la nación que jamás empuñó otra arma que el acero de su patria, inspirada por el patriotismo y religión. Jamás ejército alguno pudo igualar al español en abnegación, valor y patriotismo.

Si patria y ejército son dos palabras que no pueden separarse, si no se concibe la idea de patria sin la existencia de un ejército que vele constantemente por su integridad sacrificándose por defender tan sublime idea, tan grandioso, elevado y bello sentimiento; si el arte de la guerra es tan antiguo como la humanidad y la historia de la táctica se remonta á los primitivos tiempos, ocurrese preguntarse: ¿Qué es la Patria y en qué se la distingue? ¿Qué cosa es Ejército, quienes lo forman y cuál es su objeto? Nada más sencillo y fácil de definir á juicio del que suscribe.

El Ejército es una colectividad necesaria á todas las naciones, es lo único bien organizado en España, es el solo centro donde convergen energías firmes, deberes cumplidos, anhelos elevados y actividades demostradas, es un conjunto de soldados, la unión de gente de guerra, cuya misión principal é importantísima es la custodia y defensa de la Patria, simbolizada en la bandera cuya voz es la marcha real.

¡Patria, Bandera, Marcha Real, Soldados y Ejército!

A pocos es dado entrar en el templo de las musas para sacar con su imaginación partido poético de todos los asuntos, dando mayor novedad y consistencia al fondo de sus escritos.

Todo en la fantasía de los inspirados, toma formas elegantes y bellas, manifestadas con los rasgos breves y expresivos de su estilo. Empero aunque carezca del numen que á los poetas les inspira, me permito escribir los débiles conceptos que mi pobre inteligencia me dicte. Vayamos por partes.

La Patria. ¡Hermoso nombre grabado en nuestra mente desde la infancia con caracteres indelebiles!

La Patria, es un pedazo de terreno más ó menos rico y más ó menos abundante en monumentos suntuosos, que todos anhelamos conservar y no abandonarlo, porque el reposo y la felicidad desaparecen en el momento que nos alejamos del país en que hemos nacido.

Es una madre cariñosa que derrama sobre sus hijos honores y triunfos; y nosotros obligados á tanto beneficio y comprendiendo que con su pérdida vendría nuestra ruina, sacrificamos por ella todos nuestros bienes.

El individuo que ama á su patria, da gusto siempre que es preciso hacerla respetar de las demás naciones, su vida y mil que tuviera.

Ricos y pobres, jóvenes y ancianos, volamos á socorrerla, al menor peligro. En cualquier estado y condición somos soldados dispuestos á servirla; por eso mientras unos en rudos combates vierten sangre gloriosa en su defensa, otros riegan el campo con sudor para sostenerla, piden y ruegan en los templos por su prosperidad, estudian leyes para mantener sus derechos ó la enriquecen con los adelantos de la ciencia.

El que toma las armas confía en la libertad de sus hermanos, débiles para manejar el fusil ó empuñar el sable, y marcha con el corazón henchido de bélico entusiasmo á pelear por su madre Patria, convencido de que el infame que la vende haciéndola traición, comete el mayor de los crímenes.

La madre Patria tiene un símbolo que la representa, un traje que sirve para que la distingan los españoles y este símbolo es la bandera.

La Bandera Española, es un pedazo de paño de dos colores, el rojo y el gualdo, y al rizarse á impulsos del viento le miramos con veneración, cobrándole un cariño ilimitado persuadidos de que el objeto que ondea determinados días en el extremo del asta enclavada en los edificios militares, es algo más, mucho más que un sencillo adorno, que un capricho de la imperiosa moda.

Solo así se explica el porqué cuando el Abanderado marcha llevando ufano el paño de tan vívidos colores, se humedezcan nuestros ojos y un temblor interior agite nuestro ser; tan solo así se comprende la profunda emoción de los no militares al quitarse el sombrero para saludarla y las frases incoherentes que de nuestros labios brotan. Son á modo de un saludo en el idioma del corazón.

La enseña amada á cuya sombra se ha derramado tanta sangre, tiene un suplemento que le completa, la marcha ó himno nacional.

La marcha Real es la voz de la Patria á cuyos acordes, desplegada la bandera gualda y roja, tenemos bríos para acometer las más arduas empresas hasta derramar el último átomo de sangre en holocausto de la Nación. Es una voz cadenciosa cuyas modulaciones suaves y humildes unas veces como el dulce movimiento de las flores que la brisa agita, son enérgicas é imperiosas otras, semejantes al rugido del invencible rey de las selvas.

De aquí que, el soldado, en el fragor del combate no vea más que el objeto faro de su esperanza; pero entre los pliegues flotantes de la bandera que lo subyuga, lo vé todo: seres queridos, religión, Patria y Naturaleza.

El soldado español es muy subordinado: su disciplina y abnegación son inmensas; su patriotismo no tiene límites; su educación militar le ennoblece.

Si traidora bala le hace caer herido, pretende defender su puesto con la misma entereza que antes lo hiciera; el deseo de ayudar á sus compañeros en el campo de batalla, da fuerza á su corazón.

Con valientes soldados que saben dar su vida en aras de la Patria, instruidos por oficiales activos é inteligentes, mandados por jefes valientes é ilustrados científicamente en el campo de batalla, y conducidos por generales de brillante historia militar, no es difícil formar un Ejército que, como el español, infunde respeto y pánico á naciones fuertes y ricas.

Indicados á la ligera el concepto de Patria y las bases sobre que descansa, resta poco que añadir para conocer por completo la verdadera y única misión del Ejército.

El Ejército Español, que en tiempo de paz se prepara para la guerra, es el encargado de proteger el territorio nacional, resistiendo los ataques de los enemigos y procurando ventajas en provecho de la Patria, garantizando además los derechos de todos los ciudadanos y proporcionando el bienestar y la confianza á compatriotas y extranjeros.

Y si todo cuanto el soldado hace en la paz tiene su aplicación en la guerra, se concibe la necesidad de educar á los jóvenes en el amor á la Patria, pues tal vez de ellos dependa algún día su suerte, ya que al defender el ejército los intereses de la Patria, defienden también los de su provincia y de su pueblo, su hacienda y familia, la vida de sus padres, hermanos, amigos y paisanos.

De no haber Ejército, nuestras haciendas y vidas estarían indefensas; por eso todos debemos cumplir con el deber de defender á la Pa-

tria, yendo, si es preciso, gozosos por ella á la guerra para honrarla á la par que nos honramos á nosotros mismos y á nuestros mayores.

Como la educación moral no es cosa de un momento, sino de todos los días y ocasiones, la única forma de poder hacer buen Ejército para la patria, consiste en preparar á los jóvenes para la instrucción militar, formando su espíritu en los colegios de niños y aún en los batallones escolares. Preparando de antemano la juventud para las filas, se le hace más simpático y llevadero el servicio militar que la Patria reclama por igual á todos.

El patriotismo y el espíritu militar necesitan mucho tiempo de preparación y como el que el soldado permanece en filas, es insuficiente para conseguir que germinen y arraiguen bien en el corazón del hombre estas virtudes, es necesario que al soldado se le hable de ellas antes de su ingreso en el servicio. Sólo así se podrá formar un Ejército modelo que conociendo su misión sea la base del engrandecimiento de la Patria y regeneración de nuestra querida España.

A. DEMONTRE.

Una carta

Son muchas las recibidas en esta redacción animándonos á proseguir. Sabios é ignorantes, ricos y pobres, desde Gerona hasta Tarifa, y, cosa increíble, hasta del extranjero, han llegado hasta nosotros voces de aliento, misivas entusiastas de lo que estamos enorgullecidos. No esperábamos un éxito tan grande. La mayor parte de ellas son publicables, pero tememos cansar la atención de nuestros benévolos lectores y nos contentamos con publicar los párrafos más salientes de una extensa y bien escrita carta de un catedrático del Seminario de Gerona, que dice así:

«Sr. Dr. de LA TORRE DE ARAGÓN:

Con verdadero entusiasmo he recibido el segundo número de la Revista Molinense. Siento no haber recibido el primero y espero me lo manden, pues ansío conocer su programa, aunque ya lo deduzco del número que me han enviado.

Yo que vivo en Cataluña respirando el aire sano, regenerador y moderno del regionalismo que se respira en todas las regiones que integran la unidad española, lamentaba que en Molina nadie respirase esas tendencias ni que tuviese valor para decir: También hubo en España un Señorío independiente, pequeño sí, pero de historia muy hermosa y tal, que dió á la nación una reina después de Isabel, la más gloriosa y la más grande mujer de Castilla.

"Sí, Sr. Director, escriban ustedes su historia, hagan renacer en el amor del pueblo el amor á sus libertades gloriosísimas, desentierren la fama de sus hombres, de sus monumentos, la leyenda de sus guerreros y de sus castillos, hasta que todo el Señorío se enamore de su pasado y encuentre en él las ganas de nacer á nueva vida propia, indígena, molinense pura, y sueñe con regenerarse y con engrandecerse y con salir del sepulcro del olvido y del desprecio en que tienen sumido el Señorío los gobiernos.

Amamos á nuestra familia amamos á nuestro pueblo; amamos á nuestra Patria Chica amamos á España. Que no sea por Dios la Revista la voz de un partido político, sea el que sea. Yo solo me entusiasmo con ella, esperando que será la voz de todo el Señorío de Molina.

Molina es todo un pueblo independiente, una nación que se ha unido con otras, conservando su independencia para formar el estado español. El molinés que no piense así es un mentecato que no es digno de ser hijo del Señorío, pues ni recuerda las glorias de su patria, ni sabe defender la independencia señorial que le dieron sus padres, sus fueros y su historia.

Yo, Sr. Director, y le pido mil perdones por mi excesiva franqueza, así pienso y eso desearía que fuese Molina, á quien amo con toda mi alma.

Si yo estuviese cerca, tiempo haría publicaría un periódico con esas tendencias.

Si noto ese entusiasmo, pero formal y práctico, francamente le digo, seguiré enamorándome de su revista; si veo que es una publicación política ó ñoñamente literaria como hay tantas, que no tira por esos caminos no les seguiría.

Amo á mi tierra, me duele ver á mi Señorío en un estado tan lamentable y sin conciencia de sus grandezas y de su historia, y aspiro á que sienta frondas de sana libertad regionalista.

¡Que viva Molina! y adelante.

Cuénteme como amigo y suscriptor entusiasta hasta el delirio, de LA TORRE DE ARAGÓN, y que truenen y se oigan por el Señorío las voces de sus patrióticos cañones.

Anselmo Herranz, Presbítero.

Gerona, 12, 4 de 1906



De nuestros corresponsales

CRÓNICA

Desde El Pobo

La fiebre minera en este terreno sigue en aumento cada día: no son ya tan sólo los montes de Setiles y Ojos Negros los que atraen la atención de esas grandes sociedades bilbaínas, sino que también los de este pueblo de El Pobo son codiciados por dichas empresas.

Desde el mes de Octubre de este año se encuentran trabajando en este término, una veintena de jornaleros bilbaínos horadando cerros y haciendo galerías y pozos, habiendo conseguido hasta hoy poco resultado, pero con la esperanza de obtenerlo mejor dentro de poco tiempo, debido á la proximidad que existe con las de Setiles y á la interminable cantidad de mineral de hierro que tienen estas últimas, hasta el punto de que el Ingeniero Jefe de dicha Compañía, ha declarado que las masas de mineral, que se encuentran en esas minas, son mayores y más hermosas que las obtenidas en Bilbao y demás minas de hierro de España, y su cantidad tan asombrosa, que superan en mucho á la obtenida también en Bilbao.

El día de Santa Bárbara, patrona de los mineros, lo celebraron con gran pompa los de este pueblo, disparando el día de la víspera gran cantidad de cohetes y bombas, lo mismo que á la hora de misa del día de la Santa, cuya función religiosa cantada por los mismos trabajadores y con sermón (elocuente como todos los sayos) á cargo del ecónomo de esta parroquia D. Pelegrín López, fué costeada por los mismos; por la tarde terminaron su fiesta divertidamente con grandes bailes en las plazas del pueblo.

En el de Setiles, hubo hace unos días una acalorada disputa entre los vecinos Victoriano Sanz y Esteban Martínez, quedando los dos heridos de arma de fuego, aunque afortunadamente dichas heridas no son de gravedad; han dado parte al Juzgado de Instrucción de Molina.

AURELIO.

NOTICIAS LOCALES

Ha sido nombrado aspirante primero de la Tesorería de Hacienda de Alicante, D. Ramón López Pelegrín.

El día 7 se desposó nuestro respetable amigo D. Victoriano Martínez, representante en esta del Banco de España, con D.^a Amalia Gaspar.

Deseámosles larga luna de miel.

Una efeméride.—El día 23 de Diciembre de 1568, fué martirizado en la villa de Saroles en las Alpujarras, el Licenciado Rodrigo Béchio natural de Molina. Su común compañero fué el renombrado P. Avila y el acta de su martirio se guarda en el archivo parroquial de este Cabildo.

Ha pasado algunos días en esta población el hijo de la misma, D. Ricardo Martínez, actual gobernador civil de Teruel.

Se encuentra entre nosotros el joven presbítero, Licenciado D. Pedro López, apreciable amigo nuestro.

En votación verificada el día 2 del actual por los farmacéuticos titulares del partido de Molina, ha sido elegido compromisario, por unanimidad, el ilustrado farmacéutico D. Joaquín Sáenz, actual presidente de la Junta provincial, residente en Guadalajara.

Ha regresado de su expedición á Alustante y Checa el sub-delegado de Farmacia de este partido, D. Pablo Alonso, viniendo altamente satisfecho de la visita de inspección que ha girado á las farmacias de ambas poblaciones.

Lástima que los pueblos—le hemos oído decir al digno subdelegado—no correspondan á los sacrificios que hacen los profesores, dotando á sus oficinas de farmacia de modernos y carísimos medicamentos y continuando, todavía, por parte de aquellos pagando, generalmente, en escasos celemines de mal centeno.

ECOS PROVINCIALES

En la vecina ciudad de Sigüenza parece que se nota animación para la creación de un Banco Agrícola, de interés para los labradores.

En virtud del concurso de Febrero último, se han hecho recientemente por el Rectorado de la Central los nombramientos siguientes de maestras en propiedad:

D.^a Vicenta Guardiola, para la escuela de Cobeta y D.^a Laura Bravo para la de Mochales, dotadas ambas con 625 pesetas, y con 500 pesetas D.^a Teresa García, para la de Canales de Molina; D.^a Juana Abizanda, para la de Codes y D.^a Ventura F. Carmen Feito para la de Concha.

Ha dejado de publicarse en Guadalajara el periódico radical *El Descubridor*.

NOTICIAS VARIAS

El exceso de original hace que retrasemos la sección, *Apuntes para la historia de Molina*, hasta el número próximo, desde el que la publicaremos sin interrupción alguna.

Nuestro querido amigo y suscriptor el joven de Ventosa, D. Angel Pradel, ha merecido el primer premio por su trabajo, *Tiro de Polígono*, en un concurso de asuntos militares verificado en Alcalá.

Ya en otras ocasiones nos hemos ocupado de nuestro amigo por su competencia en todo cuanto con el tiro se relaciona. Reciba por ello nuestra sincera felicitación.

Centro alcarreño de Madrid.—Bajo la presidencia del excelentísimo señor conde de Romanones, tuvo lugar ayer viernes 14 del actual, el solemne acto de repartir los premios á los alumnos del curso anterior, estando invitados todos sus socios con sus familias, y distinguidas personalidades.

El acto que fué brillantísimo y del cual no podemos dar más detalles por estar ya en máquina este número, resultó reflejo fiel del grande cariño y simpatías con que los alcarreños cuentan, poniéndose también de relieve los esfuerzos que en pro de la enseñanza vienen realizando.

Todos los socios, especialmente la Junta directiva, merecen nuestro sincero aplauso por los energías desplegadas.

Nuestro estimado amigo el Vicepresidente de la Diputación Provincial D. Mariano Villanueva, ha terminado brillantemente el curso del Doctorado de Derecho. Le felicitamos con tan fausto motivo.

Ha sido nombrado cura ecónomo de la Perea, el presbítero D. Pedro Maestro, natural de Selas de este partido.

SANTORAL

16. D. † III de Adviento. Santos Eusebio ob. y mr. Fructuoso ob. Víctor mr. y Adelaida emperatriz.

17. L. Santos Lázaro ob. Florian y compañeros mártires, Vivina v. y Vega viuda.

18. M. Ntra Sra. de la O. Stos. Rufo, Jósimo y Simplicio mártires.

19. M. *Témporas. Ayuno.* San Nemesio, Darío, Pabo y Segundo mártires.

20. J. Stos. Domingo de Siles ab., Amón y Teófilo.

21. V. *Témporas. Ayuno.* Stos. Tomás apóstol Temistocles y Cicerio, mártires.

22. S. *Ordenes. Témporas. Ayuno.* Santos Mariano y Zenón soldados y Demetrio. mr.

23. D. † IV de Adviento. B. Nicolás, factor. Santas Victoria v. y Mardonio mr.

24. L. *Ayuno cen abstinencia.* San Gregorio mártir y Sta. Társila v.

25. M. † *La Natividad del Señor.* Santa Anastasia virgen y Sta. Eugenia vg. y mártir.

26. M. Stos. Estéban proto mártir, Mariano mártir, Dionisio papa y Teodoro confesor.

27. J. Stos. Juan erg., Teodoro y Teófilos mártires y Sta. Nicerata v.

28. V. Los Santos Inocentes, Sta. Teófila v. y mr. y San Teodoro monje.

29. S. Stos. Tomás obispo, David rey y profeta y Crecente obispo.

30. D. La traslación de Santiago apóstol, S. Sabino obispo y Marcelo mr.

CULTOS

El día 24 á las doce de la noche solemne misa, vulgarmente del Gallo, en San Gil y Santa Clara. El 25 en todas las iglesias solemne misa de 8 y 1½ á 9. En San Gil á las 10 misa mayor con asistencia del M. I. Ayuntamiento. Los domingos en las parroquias misa conventual á las 8 y 1½. Sermón en San Gil en misa mayor todos los domingos.

Mercado del día 13 de Diciembre de 1906.

Trigo superior.....	10'50 pts. fanega.
Trigo común.....	10'00 » »
Centeno.....	7'75 » »
Cebada.....	6'50 » »
Avena.....	4'50 » »

Buzón de "La Torre de Aragón."

D. P. N., *Sigüenza*.—Agradecemos sus consejos y su felicitación, quedando suscripto, así como D. B. M.

D. M. P. B., *Madrid*.—Gracias por su colaboración, pudiendo hacer su encargo desde Tarifa.

D. P. A., *Molina*.—Anotadas suscripciones de D. J. G. y D. F. G. de A. de Checa.

D. C. G., *Arco de Val de Vez, (Portugal)*.—Queda V. suscripto, aumentándole sólo el franqueo del periódico por ir al extranjero.

D. M. S., *Molina*.—Como buen patriota le consideré siempre como un suscriptor.

D. E. S., *Madrid*.—Agradecemos su felicitación y consejos que tendremos en cuenta. Ya sabe que estimamos en mucho su colaboración.

D. M. A., *Toledo*.—Queda suscripto y agradecemos su felicitación.

D. D. de la T., *Torrijos*.—Quedan suscriptos D. G. M. y D. J. G.

D. E. S., *Madrid*.—Gracias mil por la felicitación y consejos. No recibí el cuento que anunciaba y esperamos gustosos su colaboración. Queda suscripto D. L. L. M. de Villaviciosa, cuyos trabajos aceptaremos con gusto.

D. C. M., *Molina*.—Suscripto su amigo don A. M., de Madrid.

D. A. G., *Pobo*.—Se hará su encargo á los dos señores que nos cita.

D. A. H., *Gerona*.—Con mucho gusto aceptamos su colaboración.

D. Q. M., *Alustante*.—Queda suscripto, y los fundadores de la Revista agradecen su felicitación.

GRAN REGALO

á nuestros suscriptores

En virtud de un convenio hecho por LA TORRE DE ARAGÓN con su colega Revista Bibliográfica, todos nuestros lectores podrán recibir algunos de los regalos que este último periódico distribuye entre los suyos.

Cortado el adjunto cupón, llénese con claridad y envíese en sobre abierto, franqueado con un cuarto de céntimo, al Administrador de Revista Bibliográfica, Fernández de Oviedo, 9, Madrid, y se recibirá un talón numerado con opción á poder recibir gratis un excelente despertador. Al talón acompañan detalles é instrucciones.

CUPON PRIMA	LA TORRE DE ARAGÓN.-Molina		CUPON PRIMA
	Nombre		
	Calle		
	Población		
		(Fecha y firma.)	
Caduca el 31 Enero de 1907.			

OBRAS DE A. DEMONTRE

Director propietario de
EL NOTICIERO ALCALAÍNO
y Director literario de la revista
La Torre de Aragón

Poesía y prosa.

Estrellas y luceros, semblanzas, (agotada).

De todo un poco, composiciones varias.

De mis apuntes, cuentos, (agotada).

Centro Alcarreño, discurso leído en el solemne acto de apertura de curso y distribución de premios en Octubre de 1905, como Secretario de Estudios de dicho Centro.

Memorias. Todo por la Patria. Educación moral-físico-militar del soldado desde su infancia. Arte bélico. Patria y ejército.

CEACRO

El Pacífico, diálogo en verso, Salón Pacífico.—Madrid.

Una Juerga, diálogo en verso.—Santa Cruz de Mudela.

Los amores de Rosaura, juguete cómico en un acto y en prosa y verso.—Madrid.

En preparación.

Postales, volantes y tarjetas.

Plumazos militares, cuentos.

El soldado en campaña.

J. Lobo, impresor de LA TORRE DE ARAGÓN.

¡NO EQUIVOCARSE!!

la tan acreditada hojalatería
MANUEL GIL REYES

establecida antiguamente en la
Plaza Mayor
se ha trasladado á la
Plazuela del Baño núm. 13

En este establecimiento se cons-
truyen toda clase de objetos concer-
nientes al ramo de hojalatería.

No equivocarse
Plazuela del Baño, número 13.
MOLINA DE ARAGON

LA ESTRELLA

Sociedad de seguros puramente española
Capital social, 10.000.000. de pesetas

Dirección general en Madrid
Sub-dirección en Guadalajara
Agencia en Molina,
Chorro, 6 y 8, segundo.

Sub-agentes en todos los pueblos
del partido.

FABRICA
de
hilados y tejidos de lana
de
LUCAS VILLANUEVA MARIANA

Especialidad en paños caseros, baye-
tas, mantas, tapabocas é hilazas.

De venta en el almacén de la fábrica.
Calle de San Juan, 29

Molina de Aragón

CONFITERIA Y CERERIA
de
Mariano Martínez Aguilar
CIENDAS, 23
MOLINA DE ARAGÓN

Especialidad en turrónes.

Anuario-Guía de Guadalajara y su provincia para 1907 DE **Bravo y Lecea** ABOGADO

*Se admiten suscripciones y anuncios
en la Administración de este periódico*

FELIPE ALCOCER SANZ

Plazuela del Baño, 12,
MOLINA DE ARAGÓN.

Gestiona asuntos judiciales,
gubernativos, cumplimiento de
exhortos y demás que se le
confíen, y asiste á juicios etc.
Formula instancias é informa-
ciones posesorias y autoriza pa-
trimonios eclesiásticos, dispen-
sas y consejos paternos.

SILLERIA
de
Pedro Monterde
Boteros, 20, Molina de Aragón

*Se hacen y componen toda clase de si-
llas. Asientos de regilla á precios arre-
glados.*

COMERCIO DEL PILAR de **Celestino Marco**

Plaza Mayor, 22, y Cuatro Esquinas
MOLINA DE ARAGON.

Tejidos Nacionales y Extranjeros, paque-
tería, ultramarinos, porcelana y cristal.

Especialidad en tapabocas, mantas, paños,
bayetas, colchas, toquillas, panas, pañuelos,
lanas, merinos, brocateles, sedalinas, cutíes,
lonas, terlices, retores, franelas, percales, al-
pargatas, etc., etc.

Confección. Camisas de todas clases, tra-
jes para niños, pantalones y pellizas género
de punto. Retales de pañería y otros á pre-
cios reducidos, y varios artículos en saldo.

22, PLAZA MAYOR, 22.

GRAN ALMACÉN
de
FERRETERÍA Y CURCIDOS
Compra y venta de lanas y pieles.
Inmenso surtido de toda clase de hierros.
Venta de curtidos para la zapatería.

Eduardo Martínez
Plaza Mayor, 6, Molina.

DINERO
por ropas alhajas y efectos

Inmenso surtido en relojes de todas cla-
ses y marcas, joyas, mantones de Manila,
chales, alfombrados, capas y trajes de caba-
llero y toda clase de ropas.

MARIANO MOLINA
Calle de Atoha, 86, tienda.—Madrid

ANTIGUA Y ACREDITADA
ZAPATERIA
de
Francisco Navarro Bermejo

Elegancia, buen gusto, prontitud
en la construcción de calzado.

Calle del Rio, 4.
Molina de Aragón

J. LOBO

Impresor de
La Torre de Aragón

En este establecimiento se imprimen
Periódicos, Obras, Revistas, etc. y
toda clase de trabajos tipográficos.

Precios económicos

Calle Mayor, 29.
ALCALÁ DE HENARES